

I I SEMESTRE / SEMINARIO ANTIPOLOGÍA / 2017

Amor y Trascendencia

UNA REVISTA SOBRE EL AMOR HUMANO





Editorial

En esta revista, queremos mostrarles a nuestros lectores las diferentes visiones de ese concepto lleno de misterio llamado amor y cómo éste influye en la vida de las personas. De esta manera, buscamos que puedan sentirse identificados mediante los subtemas que trataremos, tales como la visión del amor en la antropología y la psicología. Abordaremos la espiritualidad del mismo, entendida como el sujeto que trasciende su intimidad para salir al encuentro del otro. Y cómo esta se manifiesta en distintos ámbitos, cómo el materno, el de las patologías que pueden surgir en el desarrollo psicológico y su representación en la filosofía y en las humanidades.

Nosotros buscamos llegar al público con el objetivo de expandir su conocimiento sobre los fundamentos del comportamiento humano, a través de la dinámica del afecto, del amor y del deseo, para que pueda crear sus propios caminos de introspección.

En la actualidad, las personas viven, comúnmente, sumergidas en la rutina. Con nuestra variedad de artículos, pretendemos lograr que los lectores hagan una pausa en sus vidas, para que puedan reflexionar sobre sí mismos y así comprender mejor su mundo interior alcanzando una existencia más plena.

Comité Editorial



Amor maternal en el estudiante universitario migrante

JOSEFA ALMENDARES

Cada año son más los jóvenes que ingresan a la universidad y se enfrentan a un proceso de constantes cambios. Para algunos estudiantes, el cambio es más abrupto puesto que deben dejar sus hogares para ir a estudiar a otra ciudad y eventualmente forjar el camino que los lleve directo a la felicidad.

Dejar el hogar no es un proceso fácil, implica reemplazar la costumbre de vivir en familia para pasar a una etapa completamente independiente. El cambio más radical es la separación materna. Poder tomar distancia de ese amor que no se encuentra en otro lado más que en la madre como tal. Un amor incondicional que lleva a la plenitud.

El amor maternal, tal como lo indica Erick Fromm, en su libro *El arte de amar*, es un amor dependiente que contribuye y aporta significativamente al desarrollo del ser e inculca amor a la vida. Este amor son dos seres unidos, que parecen uno, pero deben separarse. Así sucede a menudo en la vida del estudiante que debe dejar su casa y con ello a su madre, aunque el amor de ésta implique una renuncia. Es un sacrificio que conlleva una separación a lo que de por sí, es costumbre. Para todo ser es difícil despegarse de la persona que le dio vida y le enseñó a vivir.

Se debe crecer, madurar y aprender. La madre que brinda la más alta expresión de amor y alegría guía por diversos caminos y entrega todo de ella. Sacia las necesidades fisiológicas, entrega amor, herramientas para vivir y enfrentar el día a día, pero es responsabilidad de cada uno tomar

"Debemos crecer, madurar y aprender, la madre que brinda la más alta expresión de amor y alegría nos guía por diversos caminos"

el camino indicado y de manera independiente, poder identificarse como individuos autónomos, formar una identidad que sea representativa, plasmar los valores que se le fueron inculcados y a raíz de esto poder tomar decisiones correctas. Por otro lado, es necesaria la oportunidad de construir algo tan propio como la identidad, ya que es uno de los primeros pasos de independencia que definen al individuo y donde la equivocación también juega un rol importante.

A veces es necesario errar. Las madres nunca desearían que sus hijos cometan errores, que sufran o que hagan sufrir, pero la verdad es que equivocarse también es una oportunidad para aprender y hacer las cosas bien. Comenzar de nuevo. Sin la desterritorialización, nada de esto cobra sentido. Probablemente el individuo dependería de la madre para la toma de decisiones, lo que eventualmente influiría tanto en su vida personal como social. En el amor materno, la separación representa el mayor acto de generosidad que pueda existir para una madre y su hijo, haber dado todo sin esperar nada a cambio, más que la felicidad de él.

El amor maternal es un amor vital, necesario y es el más puro que puede llegar a existir. La separación que debe enfrentar el estudiante es difícil, pero a la vez es un ciclo natural de la vida que toda madre e hijo deben experimentar. Es una expresión de generosidad y amor indudable que conecta con las emociones y con todo lo que se lleva dentro.

Amor y Deseo

Nosotros buscamos llegar al público con el objetivo de expandir su conocimiento sobre los fundamentos del comportamiento humano, a través de la dinámica del afecto, del amor y del deseo, para que pueda crear sus propios caminos de introspección.

En la actualidad, las personas viven, comúnmente, sumergidas en la rutina. Con nuestra variedad de artículos, pretendemos lograr que los lectores hagan una pausa en sus vidas, para que puedan reflexionar sobre sí mismos y así comprender mejor su mundo interior alcanzando una existencia más plena.

El amor implica responsabilidad

Tomás Correa

Las discusiones con respecto al deseo han suscitado diversas opiniones, en especial en cuanto a su distinción con el amor y los bajos deseos que tienen que ver con el gustar y el placer. C.S Lewis explica claramente la diferencia entre gustar y amar, siendo el primero acorde a los deseos y al placer, y el segundo a un proceso intelectual, por lo tanto, implica la máxima expresión de la voluntad.

A partir de esto, se puede afirmar que el amor va más allá de lo carnal, biológico, o simplemente de gozo. Este implica donación, entregarse a otro sin esperar nada a cambio.

Su carácter racional es porque es necesario conocer antes de querer, dado que se van descubriendo elementos dignos y deseables que nos gustan. Por ende, el amor es un proceso complejo, que supone muchos más factores que el simple placer y satisfacción. Es por esto que nos pueden atraer muchas personas, pero llegar a amar implica trabajo, tiempo y voluntad de querer conocer a alguien y ser parte de su vida.

A partir de lo anteriormente mencionado, y aplicándolo al extracto de Kundera del libro de "El Libro de Los Amores Ridículos", se puede afirmar que Martin no amaba del todo a su esposa, porque el amor significa aceptar que esa persona debe ser única en tu vida, y, por lo tanto, exige negar oportunidades que puedan guiar al deseo o a la búsqueda de este en otras personas, cosa que él no hizo. Por ende, lo anterior se reduce a lo que Platón dice sobre el alma, es decir que ella es prisionera del cuerpo y las pasiones, y el resultado es que el intelecto queda embrujado y su función disminuida.

Por otro lado, Kierkegaard postularía que este personaje se mueve de lo estético a lo ético, ya que se deja llevar por el deseo y el placer cuando busca seducir a las mujeres, pero se comporta a nivel ético cuando está con su esposa. Debe quedar clara la diferencia entre placer, deseo y amor para poder entender la profundidad que conlleva amar a alguien y lo que significa el simple placer y deseo, que no siempre tiende a lo amado o lo que es necesario para el hombre, y que incluso lo puede alejar de su facultad humana.

El amor es hacia una persona

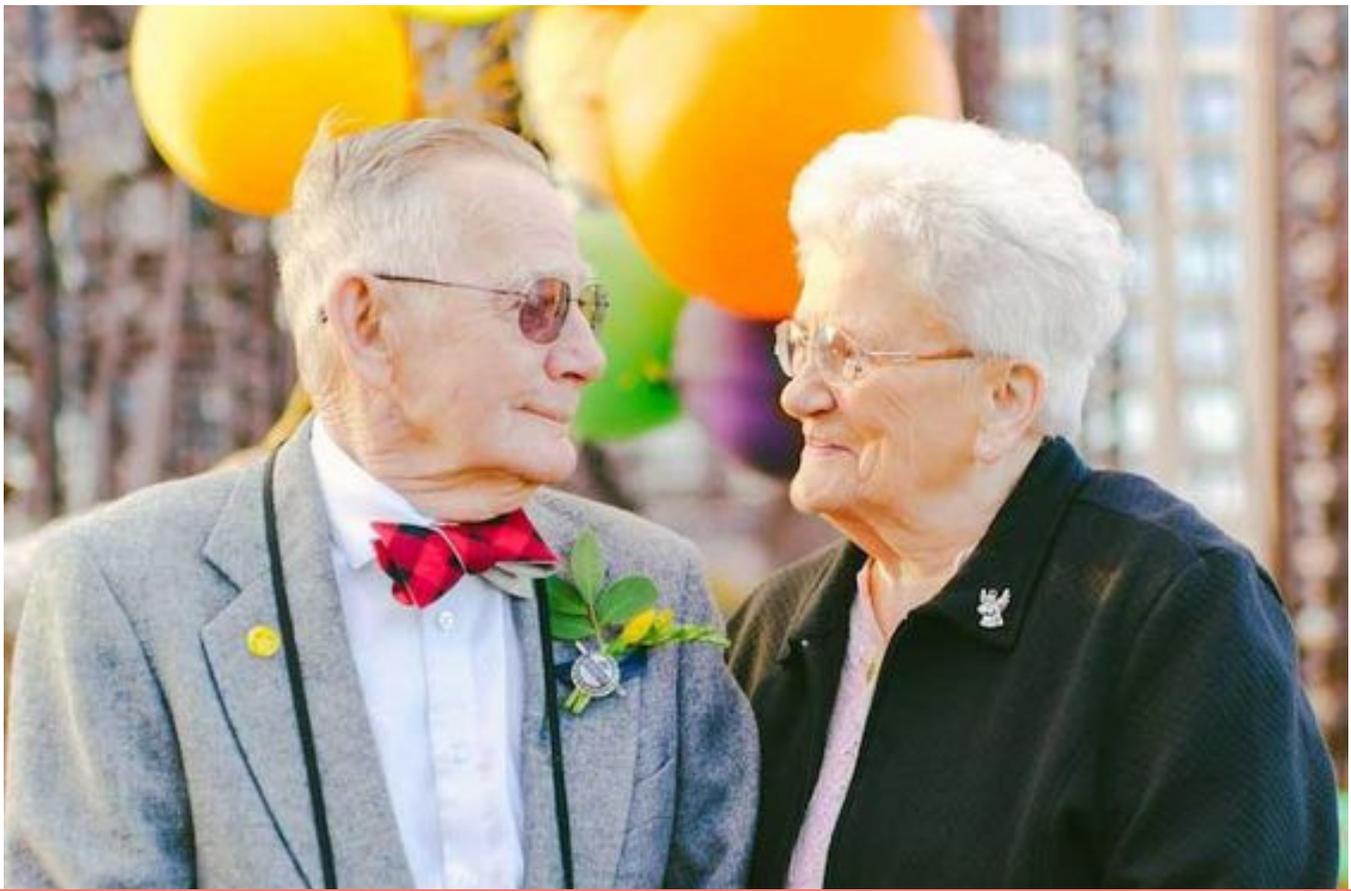
Camila Orellana

Respecto a los gustos humanos, hay una clara diferencia entre lo que es el amor y lo que es el deseo. El primero, es un sentimiento de vivo afecto e intensa atracción emocional y sexual hacia una persona a la que deseamos donarnos. En cambio, el deseo es el interés de una persona que tiene por conseguir algo, un interés que nunca se acaba: siempre estamos en constante deseo de algo.

"El libro de los amores ridículos", escrito por Milán Kundera, abarca temas como el amor, la amistad, y el sexo de una forma aparentemente irónica y sarcástica. Al leer el cuento "La dorada manzana del eterno deseo", se entiende que Martin es un hombre enamorado únicamente de su esposa Jirina, pero su máxima entretención es "coquetear" a otras mujeres.

Con estas tiene una aproximación diferente a la que tiene con su esposa. Él ve el coqueteo como un juego o un hobby, mientras que su relación matrimonial está basada en un amor pleno. Martin no le reconoce una serie de cualidades a las otras mujeres que a Jirina sí le reconoce. Para él, su mujer es lo máximo, admite que no hay nadie tan especial como ella. Cuando seduce a las otras, se conforma con la primera etapa de la cadena del amor: contactar y apenas conocer a la persona, pero no quiere ir más allá. Para él, lo que hace es una forma más de placer y de jugar. A Martin le atrae el acoso a las jóvenes sin comprometerse, sólo está dispuesto a gozar de ese momento tan hábilmente conseguido, que no lleva a nada más que una conversación. Todos buscamos cariño y, en cierto modo, admiración de los demás. Hay personas que para sentirse realizadas necesitan de ellos, como lo es en el caso del protagonista que, para sentirse bien, se dedica a seducir a muchas, pero solo está enamorado de una.

A modo de síntesis, los conceptos de "deseo" y "amor" son fundamentales tanto para la interpretación de situaciones cotidianas, como para la lectura de textos académicos como "La dorada manzana del eterno deseo". Es importante destacar que dicho cuento motiva la expresión de diversas opiniones como las expresadas previamente: en una lectura, el protagonista estaría profundamente enamorado de su esposa, a pesar de sus deseos e impulsos. Su corazón pertenece a su a su pareja, y eso es la demostración más pura del amor: se entrega por completo a ella, de manera íntegra e intelectual, a pesar de aliviar sus deseos seduciendo a otras (es importante recordar que el protagonista nunca cometió una infidelidad). Por el contrario, podría analizarse el comportamiento de Martin como una traición a la relación que posee con Jirina, al dedicar su tiempo, conciencia y deseos a otras mujeres. Es decir, el amor verdadero implica la responsabilidad y dedicación de no sólo la fidelidad carnal, sino que también la fidelidad intelectual, a lo que él no se compromete.



n i l a s t a p a s n o s s e p a r a n

IGNACIA CORREA

Casi todos los fines de semanas se escuchan las campanas de alguna iglesia anunciando que habrá un matrimonio. Llega la hora y la novia entra radiante por el pasillo. Es el momento del "hasta que la muerte los separe" (gran compromiso, tenso momento) y ambos, lógicamente, asienten. Sin embargo, no es raro escuchar que, a los pocos meses, se separan, y no por la trágica muerte de uno de los dos, sino por la sencilla razón de que "ya no es lo de antes, ya no me hace feliz". ¿Por qué los matrimonios duran tan poco?, ¿será que la gente ahora es incapaz de comprometerse? No, es porque no saben querer.

No se trata de un amor sentimental en que todo es bueno y nada molesta, ese que hace estar a gusto, que entrega seguridad y momentos felices; sino el amor de la voluntad, en el que se está dispuesto a sacrificarse por el otro y que incluye todo lo anterior. Esta idea del amor no es habitual porque la gente está muy acostumbrada a esforzarse poco.

Tenemos aparatos que facilitan tanto la vida que se ha llegado a creer que el sacrificio no es parte de esta. A todos les resulta molesto (e incluso inútil) un televisor sin control remoto.

Es casi imposible, entonces, esperar que una persona que se molesta porque debe pararse a cambiar de canal, sea capaz de mantenerse firme en el matrimonio. Cuando, luego de un par de meses, ya no todo es color de rosas y el peso del compromiso se empieza a sentir. Al principio, además, es casi inevitable la "tragedia de las tapas", en que la mujer le alega al hombre que dejó levantada la del wc, y el este por su parte, reclama que no hay un espacio libre en el lavatorio porque está tapizado de todo tipo de tapas: de pinturas, de esmaltes y de bálsamos (también de cremas antiarrugas, pero él sabe que, si las nombra, arde Troya). Es aquí donde se debe aprender a ceder, muchas veces no será fácil, es verdad, pero es más duro el quiebre de la relación. No se puede pretender que siempre todo va a salir bien y que no habrá diferencias en opiniones, a veces en cosas importantes; pero hay que aprender a conversar y llegar a acuerdos. Solo así las tapas no serán un motivo de separación, sino que una instancia para conocer más y mejor a la persona con la que se comprometió.



El amor es lo que hace diferente al hombre

NICOLÁS OTERO

El amor de eros es un concepto muy difícil de abarcar por completo. Por esto, consideramos necesario investigar su realidad a través de la integración de varias áreas de estudio, perspectivas socioculturales e históricas. Si bien, no pretendemos agotar el tema en esta entrevista, creemos que es un buen comienzo, ya que aporta conocimientos de neurociencia y antropología fundamentales para analizar este complejo tema. Dar este primer paso, fue posible gracias a la Doctora en Neurociencias y Directora Académica de la Escuela de Psicología de la Universidad de los Andes, Lucía Graterón C., cuya entrevista reproducimos en estas páginas.

¿A nivel neurológico qué es o cómo se ve el amor del eros?

El amor es entrega, es la trascendencia al alma y el cuerpo. El amor, el amor sólido cómo yo lo llamo. A pesar de que involucra en gran medida la función del neocórtex, área más nueva y desarrollada del cerebro, no se puede medir a nivel neurológico debido a que es trascendental, y la entrega no se encuentra en ninguna parte del sistema nervioso. La persona ama con todo su ser. En el Amor sólido está funcionando la trascendencia, ni siquiera el cerebro, con el cerebro uno racionaliza y llega a la conclusión de que el amor es la entrega.

¿A nivel neurológico qué es o cómo se ve el afecto?

En el sistema nervioso tiene una reacción muy visceral, son síntomas fisiológicos cómo cosquilleos en el estómago. Funcionan el arquicórtex y el allocórtex, las áreas viejas del cerebro o cerebro visceral, en conjunto con el sistema límbico. El cerebro tiene unas estructuras que están diseñadas para la atracción o para la huida, las amígdalas, pero las amígdalas no son el amor,

porque si no viviríamos amando a los autos, a las películas, a todo. En el cerebro hay una gran liberación de hormonas, todo el sistema límbico está funcionando debido a la evidente atracción que se está sintiendo hacia algo. El cerebro emocional también está constantemente interviniendo en el afecto ya que es parte del sistema límbico. El sistema de alerta y activación está constantemente funcionando también, pero con el paso del tiempo esta reacción cognitiva tiene que pasar, el cuerpo no puede estar en una perpetua y gran inversión de neurotransmisores.

¿Qué sucede en el cerebro cuando el afecto evoluciona en amor?

Este proceso de evolución se da en etapas, hay una etapa inicial de enamoramiento, o afecto, luego hay una etapa de maduración, y luego hay una etapa que yo llamo "amor sólido", que es más trascendental o consolidación del afecto. Puede haber estancamiento, y es muy común. En la etapa inicial hay una gran liberación de hormonas y una reacción muy visceral, como ya dije anteriormente.

En la segunda etapa hay una racionalización de ese afecto que se está sintiendo, esta etapa culmina cuando se llega a la conclusión de que el amor es trascendental, es la entrega de todo el ser. Y la última es cuando se pone en práctica ese amor, se comparte, se vive. Un amor sólido es capaz de decidir lo mejor para la otra persona por sobre lo que uno desea. El amor sólido está en toda la persona, no sólo en el cerebro. Es la entrega de tiempo, de los planes, del futuro, de la comida. En el amor uno es capaz de admitir que la gente no es perfecta, y de perdonar los errores del otro, en virtud del amor.

¿El amor podría ser involuntario?

En los animales se habla de la oxitocina como la hormona del amor, porque es la que les permite ir a buscar comida para sus crías, y sin oxitocina se comerían a sus crías. Pero eso no es amor, el amor no se puede medir en oxitocina, el cuerpo de las mujeres también produce oxitocina, y su hipocampo también produce hormonas, para que ellas produzcan leche y para que su cuerpo vuelva a la normalidad después del parto. Pero después de la lactancia la madre sigue amando a su hijo así ya no esté produciendo oxitocina. Uno va conociendo a quien ama, y se llega a un sentimiento más profundo.

¿El amor de amistad puede ser tan fuerte como el amor del eros?

La amistad también es querer el bien para el otro, la amistad también es amar y compartir con el otro. En la amistad están dos amigos sentados uno frente al otro contemplando la verdad. En el amor del eros están dos amantes sentados uno enfrente del otro contemplándose mutuamente, el uno es la verdad del otro.

¿Es seguro afirmar que el amor es lo más humano que tenemos?

El amor es lo más humano y lo más espiritual que tenemos, es lo que hace diferente al hombre y es trascendental. Es algo muy especial.

¿Cómo sería su vida si los humanos fuésemos incapaces de dar ese salto hacia el amor?

No me la imagino, porque las personas somos seres sociales por naturaleza, el ser humano sano tiende a hacer vínculos, entonces no me imagino que pudiéramos hacer vínculos y seguir siendo indiferentes, tendríamos que ser como robots. Es vida saber que hay alguien que incluso estando lejos te ama, y piensa en ti, y eso es gratis. No me imagino la vida sin amor, el amor es un motor. Yo trabajo porque quiero que mis alumnos aprendan, cocino porque quiero sorprender a mi esposo, hago las cosas porque quiero, porque amo. Y ves todo lo que te dije que quiero hacer, en vez de decirte, quiero que me den tal cosa, o quiero que mi esposo me sorprenda, el amor es dar, es hacer las cosas por querer hacer al otro feliz. Sin el amor todo sería muy raro.

Con base a las palabras de la doctora Lucía podemos entender que es de suma importancia darle un significado más sólido al amor sólido, pues es un motor en nuestras vidas y es lo que las hace tan únicas. Además, sabemos que como punto de partida tenemos un plano fisiológico, neurológico, bastante objetivo desde el cual comenzar a abordar la cuestión. No será fácil, tomará tiempo, pero tengo fe en que se puede y se va a lograr en un futuro.



Un amor loco

CAROLINA COLLAO

La psicóloga Ana María Fernández Muñoz, trabaja actualmente en la Unidad de Hospitalización Psiquiátrica de corta estadía en el Hospital de Chillán, es decir, recibe pacientes que están descompensados con alguna patología psiquiátrica y están un breve tiempo hospitalizados hasta que se recuperen. También presta servicios a la Comisión Médica. Ella trata con pacientes (mayoritariamente) con intento de suicidio, trastorno bipolar, esquizofrenia; también trata con personas que van a desintoxicarse por la alta ingesta de alcohol o drogas, o con pacientes con trastornos alimenticios (anorexia/bulimia). Ella nos contará como sus pacientes sienten y demuestran al amor que ellos sienten hacia las demás personas, generalmente de sus familiares más cercanos.

1. ¿Cómo definiría amor?

Tiene que ver con un sentimiento más bien universal, en el sentido de que cada uno de nosotros debería sentir amor hacia una persona, un objeto, una actividad, etc. El amor es un impulso, instinto que te puede "movilizar" a realizar actividades que vayan a buscar la felicidad y bienestar del ser amado; en el fondo es buscar la felicidad del otro cuando uno ama de verdad. Hay algunos autores que plantean que está compuesto por tres variables que deberían estar en equilibrio para hablar del amor, el primero es intimidad, como la necesidad de cercanía; el segundo es pasión, esta excitación mental y física donde hay reacciones al tener la presencia física del otro; y el tercero es compromiso, la lealtad que se tiene hacia la otra persona. Es decir, que con esos tres elementos se podría hablar de amor.

2. ¿Cómo sus pacientes sienten amor?

Depende de cómo sean sus formas de ser, sus enfermedades y sus personalidades. Ahí es como uno ve las diferentes formas de manifestar el amor o de expresarlo. Un ejemplo sería la personalidad, que se conforma de factores biológicos, genéticos pero también de experiencias de vida. Si han vivido historias de abandono en la infancia, probablemente en la edad adulta van a tener mucho miedo al éste, por lo tanto la forma de vivir el amor va a ser mucho más intenso. Cuando hay casos de pacientes con intento de suicidio y uno ve la base de este y existe un trastorno de personalidad, ellos sienten que el amor pasional es lo único que vale y frente al abandono sienten que no tienen otra forma de enfrentarlo que no sea queriendo morir.

3. ¿Cómo demuestran su amor?

Un esquizofrénico, por ejemplo, probablemente exprese al amor de una manera mucho más distinta. Ya que ellos tienen una necesidad de estar alejados de todo, por este motivo no van a ser afectuosos, cariñosos y no van a esperar esas mismas expresiones de afecto en los demás, les molesta un poco la cercanía física del otro. Además todo va a ser muy relativo, pues depende de cómo es la persona, su historia, su patología, etc. También va a depender de sus experiencias que determinaron su forma de ser, lo que hará que la expresión de ese amor sea distinto.

4. ¿Los familiares de los pacientes se adecuan a la forma de amar que tiene la persona?

De una forma u otra se adaptan. Muchas veces uno piensa "cómo aguantan tanto". Pero finalmente se terminan acostumbrando.

5. ¿Las personas que sufren de estos trastornos son conscientes que la familia se debe adaptar a ellos?

Algunos se dan cuenta y otros no. La mayoría de ellos son bastante demandantes, o sea esperan más y no son conscientes de la dinámica disfuncional familiar que generan. Una paciente que tiene una personalidad muy dependiente, es vulnerable por ejemplo a presentar depresión, los demás deben estar pendiente de él, que satisfaga sus necesidades y que asuma sus responsabilidades. Ellos son muy pasivos, por eso generan un funcionamiento familiar que terminan en hacer las cosas por ellos. Y en términos del amor son súper dependientes, no se sienten queridos fácilmente.

6. ¿Cómo reaccionan al deseo hacia otra persona?

Algunos reaccionan al deseo, como un instinto básico, de forma más controlada y otros menos, también depende del diagnóstico. Hay algunos que van a ser más espontáneos en este sentido, algunos pacientes con esquizofrenia pueden ser más desinhibidos respecto al deseo sexual, en el sentido de manifestar la atracción hacia la otra persona y no preocuparse del contexto en que están. Un punto importante a considerar es que como los pacientes que están acá son más complejos, la mayoría de ellos está medicados y muchos de los medicamentos psiquiátricos generan cierta disminución del deseo sexual, por este motivo la mayoría lo tiene inhibido. Las enfermedades en sí mismas también como síntomas generan esto, por ejemplo la depresión uno de los síntomas que uno ve es la disminución del deseo.



CATALINA AVARIA

El hombre, como todos los organismos, se mueve hacia alguna parte porque necesita elementos que no tiene y que le hacen falta para existir. La carencia de estos elementos provoca en los organismos alteraciones internas, desequilibrios y tensiones que se traducen en movimientos encaminados a conseguir del ambiente exterior lo que le falta en el interior.

El deseo es uno de los motores más importantes del comportamiento humano, y el ser siempre buscará la perfección de estos. En este artículo me centraré en el área del deseo amoroso. Es natural para el hombre que el amor de amistad se transforme en amor erótico.

El desear jamás se acaba, el hombre cada día busca satisfacer sus distintas necesidades. Según escribe Pascal, "nada le resulta al hombre tan insoportable como el estar en completo reposo, sin pasiones, sin quehacer, sin diversión, sin estudio. Él siente entonces su nada, su abandono, su insuficiencia, su dependencia, su incapacidad, su vacío" (Lacan, 27). Cuando el ser humano ama a nivel de amistad, este puede ser perfectible, para así llegar al amor de pareja. Si el hombre se encuentra en una relación, obviamente sintió deseo por su pareja actual, pero el que se sienta enamorado y sienta afecto por su pareja no impide que éste pueda comenzar a desear a otra persona, ya que, al encontrarse en una relación, sus necesidades temporalmente se encuentran en reposo, por lo que es muy probable que comience a aburrirse, desarrollando nuevos deseos que necesiten ser satisfechos. El deseo no se calma, nada es suficiente para calmar el ansia que se enciende en cada organismo, por lo demás, la prohibición sólo aumenta el deseo de lo prohibido (Agustín De Hipona, La Ciudad de Dios 13,5), en este caso, dejar la pareja actual por una nueva, para así poder satisfacer el deseo emergente.

Va en cada ser humano sentir deseo por algo o alguien y éste debe cumplirse, para que así la persona se sienta completa por un periodo de tiempo, de lo contrario se sentirá frustrado, creará un estado emocional opuesto al placer, que identificamos como dolor, confusión, inquietud. La frustración por no poder cumplir el deseo se transforma en agresividad, que puede estar orientada hacia el obstáculo que impide la satisfacción o puede ser hacia el interior de la persona, culpándose y autocastigándose por su fracaso.

El hombre, cuando posee amor de amistad tiende a buscar la perfección de este, al sentirse querido por el otro trata de devolverlo de la mejor manera, en este caso, entregando un bien mayor, que sería devolver el cariño al otro, pero de mejor forma o en mayor cantidad. Por lo que es natural que no se sienta satisfecho con la amistad y busque ir más allá, ser más cercano a ese otro, poder brindarle amor de distintas formas, las cuales pueden ser demostradas al formar una pareja, como por ejemplo compartiendo más tiempo juntos o proponerse metas en las cuales ambos estén de acuerdo y se necesiten mutuamente para realizarlas.

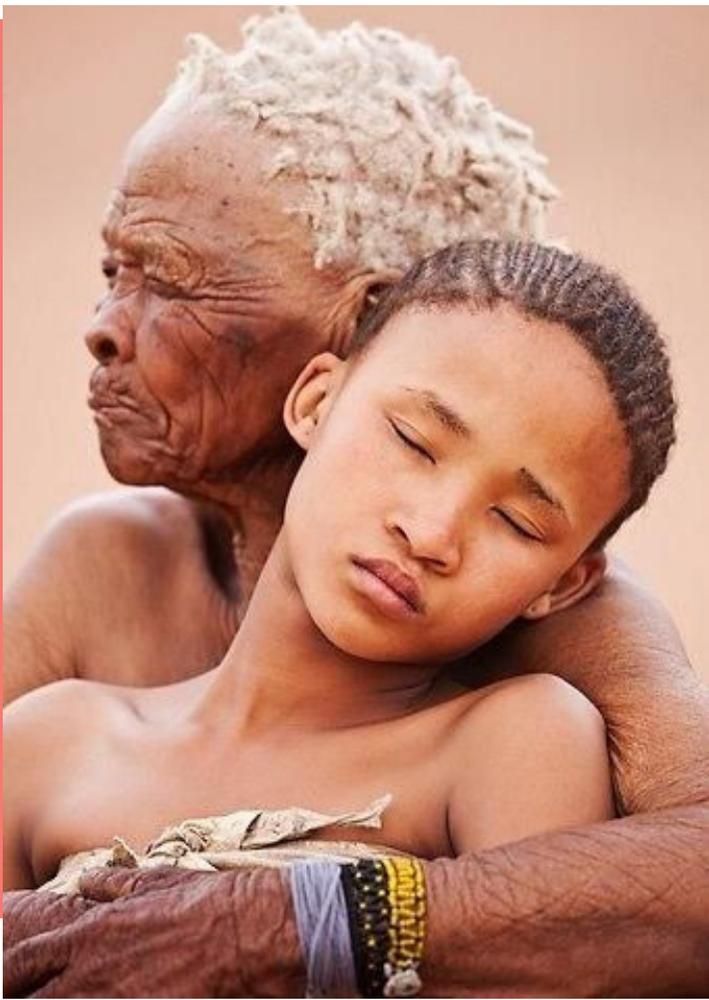
Es natural que el hombre busque la trascendencia desde la amistad al amor erótico, ya que proviene de una base sólida, la relación de amigos es una base mucho más fuerte que la de un enamoramiento. Si de ahí además se pasa al amor de pareja, se parte de un conocimiento fuerte que viabiliza aún más la relación de pareja.

Para rectificar y purificar el deseo, es preciso ir más allá del deseo, es fijarme en lo que es bueno para mí y para el otro, es un proceso que cada persona al decidir hacer un cambio desde la amistad a la relación de pareja realiza, ya que ve lo que puede ganar o perder dando este gran salto. A pesar de estas consecuencias, es totalmente natural que el hombre se arriesgue a tomar una decisión apresurada, ya que, empatiza con el otro, es decir, en las relaciones de amistad existe la empatía, algo de lo que carecen muchas relaciones de pareja al principio, sin la cual, es muy difícil tener una convivencia sana. Una de las partes, al notar que existe esta empatía por parte de ambos, se siente más seguro para dar ese gran paso, porque tiene la seguridad de que cuenta con la comprensión del otro.

“El temor de perder un bien en el porvenir arruina la felicidad actual” (Lacan,28). A veces sentimos ese miedo de transformar una linda amistad en una relación, se tiene ese temor de perderlo todo, obviamente es inevitable, si hemos forjado por años una amistad basada en la confianza y que se alimenta de amor, el solo pensar que se puede acabar daña un poco los sentimientos. Sin embargo, el hombre se arriesga igualmente, porque tiene la esperanza de poder encontrar la felicidad que está tan cerca en ese otro, y se arriesga hasta satisfacer ese deseo con el otro.

Estamos constantemente ligados por el anhelo y por el temor a un futuro que es incierto, tenemos siempre la necesidad de estar en compañía de alguien, tener a esa persona que nos sirve de compañero para nuestro camino. Es por esto, que para el hombre es natural pasar de un amor de amistad a uno erótico, porque siempre busca la manera de tener a alguien más cercano y poder brindarle de mejor manera el amor y la compañía, empatizando y acompañando al otro. Además de esta forma, está calmando un deseo, el cual está siempre emergiendo, el desear más amor, el poder compartir íntimamente con otra persona, y así no está presente esa frustración que se podría convertir en agresividad por no satisfacer una necesidad. La trascendencia de amores es fundamental para el ser humano, es natural que ocurra y esto no debe inhibirse.





Amor y autorrealización

SOFIA SAENZ-LAGUNA

En el mundo, existe una gran variedad de seres que tienen diferentes capacidades, algunas únicas y otras compartidas. Y dentro de todas las criaturas que habitan la tierra, hay una que fue creada para desarrollar un fin único, fuerte y especial. El ser del cual se está hablando es el ser humano, y el gran fin con el que se creó es el amor. Los individuos que son parte del universo son capaces de lograr y buscar la perfección de diferentes metas o fines, estos objetivos pueden variar, dependiendo de lo que cada persona considere como importante para su autorrealización. Sin embargo, existe un fin que nunca cambiará, y que debería ser importante para todos, ya que es el límite que logró la existencia del ser humano. Este fin es el amor, esto es, que todo ser humano fue creado para amar.

El objetivo de la creación del ser humano es la expresión de amor, en primer lugar, porque es el único ser de la tierra que puede llegar al grado de vida intelectual y es, precisamente, este nivel el que logra romper el proceso de estímulo-respuesta, el que hace ir más allá de solo lo instintivo, el que alcanza la abstracción intelectual por medio del razonamiento y la voluntad. La máxima expresión de este grado de vida, la forma de llevar al ser humano a una autorrealización elevada, es haciendo que se guíe por el amor, pues esta capacidad del ser humano es el acto de voluntad más completo y puro que pueda existir, porque abarca todas las acciones buenas que el hombre puede realizar. El hecho de que los individuos de la

sociedad sean los únicos seres capaces de llegar a este grado de vida, no es una coincidencia, es debido a que los seres humanos son una especie que fue creada principalmente para amar, a ellos mismos y a los demás. El autor Viktor Frankl afirma: "El amor es la meta más elevada y esencial a la que puede aspirar el ser humano (...) la plenitud de la vida humana está en el amor y se realiza a través de él."

En segundo lugar, porque el amor es el que permite que el hombre desarrolle los bienes que la naturaleza le otorgó: la verdad, el bien y la belleza. Pues, a través de la experimentación del amor es posible que el hombre se introduzca en la búsqueda de la perfección, elevando sus facultades humanas. Los tres fines nombrados anteriormente, son los que hacen que la vida del hombre sea más plena y completa, porque expresan lo trascendental que tiene en lo más profundo. Cada individuo concreta las operaciones de estas facultades de manera diferente, pero son comunes para todos y es posible llegar a ellas únicamente a través del amor, pues el fin más alto del hombre es amar. De esta forma, es como el ser humano puede manifestar de mejor manera su unidad de alma y cuerpo, tal como explica la teoría hilemórfica de Aristóteles. Cuando el individuo sigue el camino de la perfección acompañado del amor, es posible que este logre expresarse de forma elevada, sin despreciar el cuerpo, sino que mirándolo como una parte del humano necesaria para una verdadera perfección.

En tercer lugar, porque el amor logra que el ser humano tenga la necesidad de vivir en sociedad, ya que el acto de amar es un movimiento centrípedo, es decir que sale hacia afuera, en busca del otro, sale al encuentro. Esta necesidad de formar interacciones con las demás personas, de hacer crecer la creatividad en comunidad, de usar la inteligencia para un bien común, de buscar la reciprocidad cuando se quiere al otro, etc. Todas esas cosas se logran gracias al amor que surge, se siente y se expresa en los seres humanos. Y es únicamente el amor el que logra una vida en sociedad, porque se manifiesta en toda la especie humana, es decir es universal y trascendental, y así, en el tiempo sigue progresando, durante todas las épocas y lugares, dejando su huella, haciendo que las comunidades

logren conocerse y perfeccionarse para poder desarrollarse mejor. El hombre es quien forma la comunidad y es el hombre quien fue creado para amar, por ende, gracias al amor se logra la sociedad. Según Aristóteles el amor es: "El acto de la voluntad por medio del cual se quiere un bien para otro". (Rethorica, 1381 A 19) y es esa motivación la que mueve al ser humano a generar una Polis, donde se viva en conjunto y exista el bien.

En conclusión, los individuos tienen un fin último y el más elevado de todos es el amor. Esta meta del hombre, es la más importante y debe tenerse presente, porque se creó para amar. Pues el grado de vida intelectual, las facultades de su naturaleza y la vida en sociedad explican que es necesaria la búsqueda y perfección del amor para autorrealizarse como ser humano en la tierra.

el proceso de Desterritorialización en la relación madre e hijo

MONTZERRAT FARRÉS

Desde los comienzos del ser humano, estos han establecido relaciones cada vez más complejas. Estas son un gran objeto para las investigaciones de, por ejemplo, psicólogos. Las relaciones interpersonales nunca han sido fáciles, se necesita perseverancia, preocupación y constancia. En este caso hablaré de una de las relaciones más puras que existen, la relación entre la madre y su hijo/a. Como dije anteriormente esta no es fácil, pero se necesitan las complicaciones para formar una relación sólida entre ambos. El proceso de desterritorialización en la relación madre e hijo es esencial para la consolidación de una propia identidad de este último.



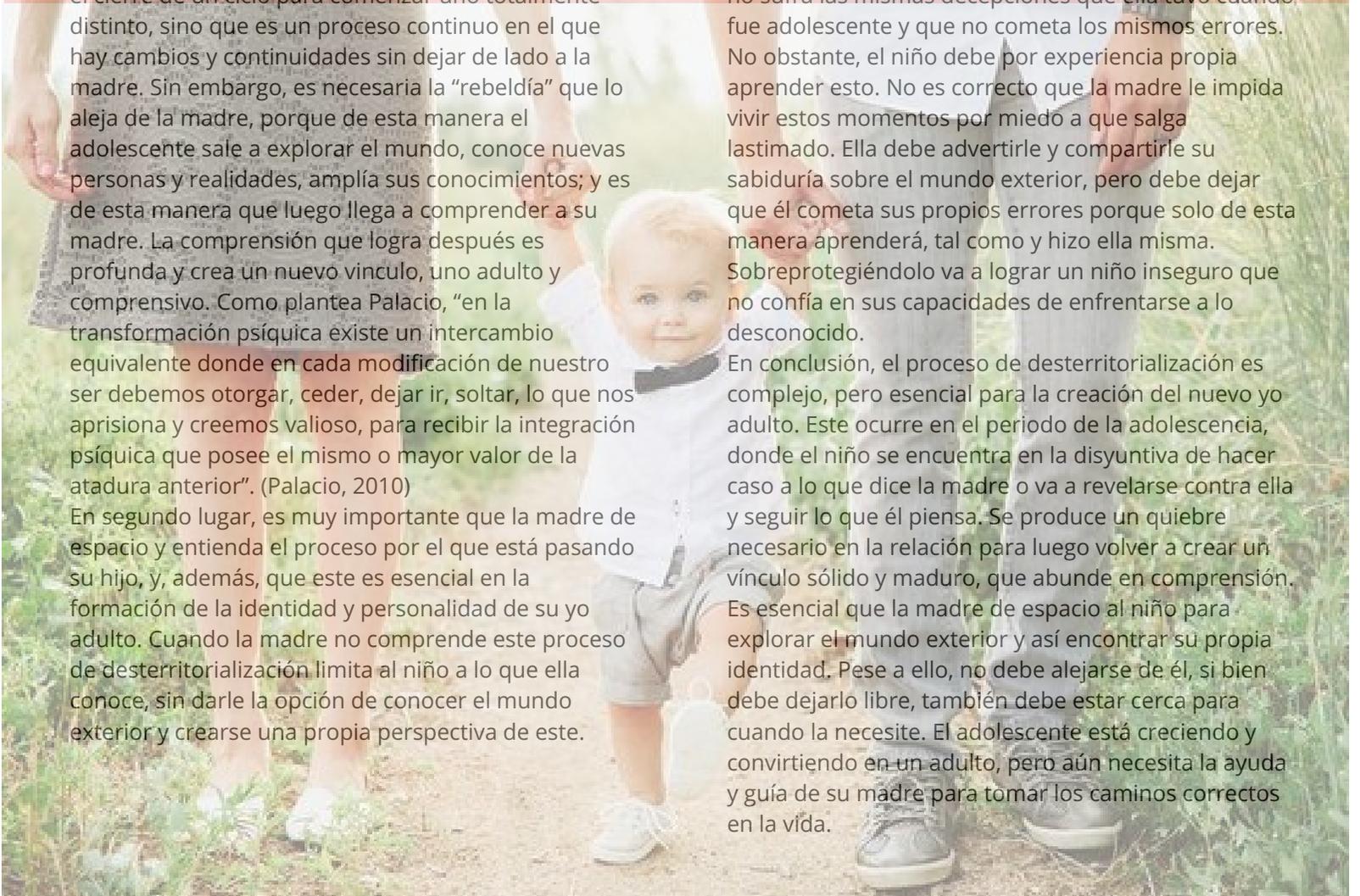
En primer lugar, es en la adolescencia donde se lleva a cabo el proceso de desterritorialización, un periodo de cambios y también esencial para el establecimiento de una identidad adulta separada de la de la madre. En la infancia no nos cuestionamos los juicios que esta hace, ni se nos pasa por la mente que ella puede estar equivocada, sino que alabamos todo lo que dice. Además, pensamos a través de ella, es decir, no tenemos un pensamiento propio ni tenemos el interés de tenerlo, la admiración a la madre es suficiente para establecer los nuestros. Pero esto cambia al pasar de los años; al entrar en la adolescencia el sujeto se encuentra en un límite entre pensamientos de la madre y los pensamientos propios. El adolescente comienza a transformarse en la persona que será en un futuro. Como dice Sergio Palacio en Interpretación psicológica/hermenéutica de las imágenes arquetípicas de la madre en algunos cuentos de hadas, "para transformarse es necesario que algo muera. Es el sacrificio acorde para lograr el cambio" (Palacio, 2010). Lo anterior nos indica lo importante que es que esta imagen de "superhéroe" que tiene el niño de su madre muera, se rompa. Hay que sacrificar la relación del infante para formar una relación adulta en la que el niño entienda que su madre comete equivocaciones como cualquier ser humano y que eso no lo hace peor persona, sino solo humana. Muchos otros podrían pensar que no es necesario quebrar la relación para luego formar una mejor. Aquellos plantean que la transformación no requiere el cierre de un ciclo para comenzar uno totalmente distinto, sino que es un proceso continuo en el que hay cambios y continuidades sin dejar de lado a la madre. Sin embargo, es necesaria la "rebeldía" que lo aleja de la madre, porque de esta manera el adolescente sale a explorar el mundo, conoce nuevas personas y realidades, amplía sus conocimientos; y es de esta manera que luego llega a comprender a su madre. La comprensión que logra después es profunda y crea un nuevo vínculo, uno adulto y comprensivo. Como plantea Palacio, "en la transformación psíquica existe un intercambio equivalente donde en cada modificación de nuestro ser debemos otorgar, ceder, dejar ir, soltar, lo que nos aprisiona y creemos valioso, para recibir la integración psíquica que posee el mismo o mayor valor de la atadura anterior". (Palacio, 2010)

En segundo lugar, es muy importante que la madre de espacio y entienda el proceso por el que está pasando su hijo, y, además, que este es esencial en la formación de la identidad y personalidad de su yo adulto. Cuando la madre no comprende este proceso de desterritorialización limita al niño a lo que ella conoce, sin darle la opción de conocer el mundo exterior y crearse una propia perspectiva de este.

Como plantea Palacio, esta es una madre que "no desea, ni permite, la independencia del niño; lo desea para ella, lo confina a sus dominios; es celosa, siente miedo de sí misma y lo proyecta en el afuera, con ella crea a un niño inseguro, del cual se hará cargo toda la vida" (Palacio, 2010). Este es el tipo de madre que no deja ni quiere que se hijo se separe de ella, lo que causa un niño dependiente que tiene miedo del exterior, miedo que su madre le dio mediante su propio miedo. En la siguiente cita, "en la madre se encarnan las contrariedades de la vida: te da la vida, pero también puede quitártela" (Palacio, 2010), el autor plantea la doble polaridad de la madre, ella es la que te trajo a la vida, pero también es la que te la quita al restringir el conocimiento del mundo exterior y mantenerte contantemente bajo su cuidado. Además, también se plantea que "ella es la corriente de vida donde la creación da lugar a la destrucción, donde la destrucción a servicio de la vida da lugar a la creación" (Palacio, 2010), es decir, es una cadena de creaciones y destrucciones, donde la destrucción de la relación y la imagen que se tiene sobre la madre da lugar a la creación de una mucho mejor.

En contraparte, a este tipo de madre se le conoce mejor como sobreprotectora, lo cual según algunos no está mal. La madre solo está protegiendo al hijo de los peligros y dolores que ella sabe que existen en el mundo exterior. Ella sabe por experiencia propia que el mundo no es seguro y menos para un niño que recién lo está explorando. Su objetivo es que el niño no sufra las mismas decepciones que ella tuvo cuando fue adolescente y que no cometa los mismos errores. No obstante, el niño debe por experiencia propia aprender esto. No es correcto que la madre le impida vivir estos momentos por miedo a que salga lastimado. Ella debe advertirle y compartirle su sabiduría sobre el mundo exterior, pero debe dejar que él cometa sus propios errores porque solo de esta manera aprenderá, tal como y hizo ella misma. Sobreprotegiéndolo va a lograr un niño inseguro que no confía en sus capacidades de enfrentarse a lo desconocido.

En conclusión, el proceso de desterritorialización es complejo, pero esencial para la creación del nuevo yo adulto. Este ocurre en el periodo de la adolescencia, donde el niño se encuentra en la disyuntiva de hacer caso a lo que dice la madre o va a revelarse contra ella y seguir lo que él piensa. Se produce un quiebre necesario en la relación para luego volver a crear un vínculo sólido y maduro, que abunde en comprensión. Es esencial que la madre de espacio al niño para explorar el mundo exterior y así encontrar su propia identidad. Pese a ello, no debe alejarse de él, si bien debe dejarlo libre, también debe estar cerca para cuando la necesite. El adolescente está creciendo y convirtiéndose en un adulto, pero aún necesita la ayuda y guía de su madre para tomar los caminos correctos en la vida.





Universidad de
los Andes

BACHILLERATO DE PSICOLOGÍA
BACHILLERATO DE HUMANIDADES

NOVIEMBRE 2017